



“No podemos callar ni permanecer indiferentes”

Los Misioneros Vicentinos de Chile, declaramos:

Una vez más un hijo del pueblo, un hijo predilecto de Dios, uno de nuestros *amos y señores*, ha sido cruelmente asesinado.

Cinco balas disparadas a mansalva por un funcionario, pagado por la nación, para que cuide del orden y la seguridad, para que defienda a los ciudadanos, han segado la vida de alguien a quien ese funcionario debía proteger.

Un artista, un joven, un pobre, un postergado, descartado por una sociedad construida sobre la base de la desigualdad y la discriminación, ha sido eliminado por la mano, tantas veces manchada por sangre inocente.

Los Misioneros Vicentinos, consagrados como el Maestro, para anunciar la Buena Noticia a los pobres, **no podemos callar ni permanecer indiferentes**. Por eso unimos nuestra voz, por débil e insignificante que parezca, a la de todo un pueblo que reclama justicia.

Junto a nuestros *amos y señores*, gritamos hasta enronquecer: Basta ya de matar a los pobres, basta de asesinar a los que ya fueron marginados de tantos bienes, a los que ya habían sido excluidos del bienestar de una sociedad injusta y sólo tratan de sobrevivir. Basta de masacrar a los que luchan por la justicia y reclaman sus derechos.

Elevamos nuestra oración por el eterno descanso de Francisco Andrés Martínez Romero (Q.E.P.D.) y ofrecemos nuestras sinceras condolencias a su familia y amigos, como a la Comunidad de Panguipulli.

¡Sin justicia nunca habrá paz! ¡Sin equidad nunca habrá orden! ¡Sin respeto a la dignidad de las personas, no hay verdadera democracia!

Congregación de la Misión
Provincia de Chile

Santiago, 6 de febrero de 2021.